



El Dharma o nuestra orientación existencial y sus enfermedades.

Cultura, 13/02/2012



DHARMA es un vocablo hindú que no tiene un equivalente exacto en nuestro idioma, pero que puede ser resumido en una frase, como "aquello que es obligatorio". Y está relacionado con la ley eterna, el deber ser, la misión de cada ser y de todos los seres, o el rol cósmico y social de las personas, o la voz interna que asigna un propósito especial o razón superior a nuestra vida. En suma es la palabra que resume en una sola lo que llamamos LA RECTA ORIENTACION DE NUESTRA EXISTENCIA.

Es un hecho que los psicólogos y psiquiatras de la primera parte del siglo XX detectaron que nuestra época era una excelente fábrica de neurosis de angustia. Y postularon hipótesis sexuales, de voluntad de poder, de conflictos con los arquetipos, y otras razones, como la pérdida del sentido de la vida, para explicarlas y tratarlas, con mayor o menor éxito. Así nació el famoso psicoanálisis, la psicosisíntesis, las terapias de grupo, la terapia gestalt, la logoterapia, las constelaciones familiares y desde luego un mejor estudio de la bioquímica del cerebro, sus neurotransmisores, y el gran desarrollo de la importante area de los psicofármacos.

Después de la revolución del movimiento Hippie, los psiquiatras y psicólogos empezaron a observar que estos trastornos de personalidad no eran ahora sólo de angustia y de ansiedad, o trastornos compulsivos, sino que ahora era algo muchísimo más grave, que eran las neurosis depresivas, o lo que los pacientes subjetivamente describen como la antesala de la propia muerte por una tristeza crónica y un terrible impulso de autoaniquilación.

Y para mayor desesperación de estos nuevos sacerdotes y shamanes urbanos de nueva generación, aumentaron las crisis de pánico, la afición a las drogas alucinógenas, y otros cuadros psicicos complejos para los que no había una teoría apropiada que los explicara. Y ya al no tener una visión global que les ayudara comenzaron a pedir ayuda a otras areas del conocimiento como el Yoga, al Eneagrama de Gurdjieff, a la Logoterapia de Viktor Emil Frankl, a la sofrología, al simbolismo del tarot, a la astrología, a la meditación trascendental, al reiki, etc.

Y sin embargo, su escepticismo académico, sus pensamientos de línea positivista agnóstica, su relativismo filosófico no les permite ver, salvo honrosas exepciones, que el problema de la humanidad es espiritual, con una grave pérdida del sentido o del logos de la vida, o de la razon de ser. Los seres humanos, despojados o emancipados de sus creencias religiosas, del apoyo de Dios o de los Dioses. Liberados de la moralidad y de los mandamientos de la religión, sin poder orar, pues su educación academica les decía que no había nadie al otro lado para escucharlos y orientarlos, estaban perdidos en las tinieblas del modernismo y de una vida sin trascendencia, una existencia sin significado.

Afortunadamente, o Providencialmente, del Infinito Interior del hombre llega el socorro que la cultura académica no puede dar. Nacen nuevos movimientos religiosos, la gente empieza a reconectarse con la madre tierra, se gira hacia el budismo zen, o al budismo tibetano, se busca la verdad y se practican retiros espirituales, los grupos esotéricos aumentan, y la experimentación paranormal también. A pesar de la postura de muchos racionalistas anti-deidad y pro-materialismo, y de sus prédicas, la humanidad va girando y cambiando de actitud, en busca del Dharma, del Deber Ser, de su Misión en la vida, buscando los

signos de Dios en sus existencias, así saber, experimentalmente, cual es el la orientación existencial correcta, en suma, cual es la Voluntad del Todo o de Dios para la humanidad.

Y eso es muy bueno. Indica un nuevo amanecer de luz, de paz, de orden existencial, de armonía y plenitud para las almas de los hombres. Una nueva síntesis de ciencia, de religión y de filosofía, una visión holística del ser humano y de la naturaleza, donde el Todo es mayor que las partes, es decir, que incluye a Dios y el Dharma, permitirá sanar a los individuos y a la sociedad de sus neurosis. Como dice el Nuevo Testamento, en Colosenses 1,27: " Cristo en nosotros, la Esperanza de Gloria". Es el Verbo, la Ley o la Razón cósmica de Amor y sabiduría, la que tiene la solución de los problemas actuales y existenciales de la humanidad.

Claro que la condición básica de esta sanación personal y colectiva es VIVIR NUESTROS IDEALES ESPIRITUALES cada día, con perseverancia, si no lo hacemos así nos enfermaremos de algo más grave, que se llama ESQUIZOFRENIA MORAL, y viviremos en un mundo interno más dividido, incoherente, desarmónico, mucho más enfermo que antes. Y el mundo externo, natural y social, reflejará más profundamente esa oscuridad y esa desarmonía de lo que ha hecho hasta ahora.

Pero eso es sólo una posibilidad que puede ser evitada, depende de nosotros, y de cada uno de nosotros, pues el Génesis dice que nosotros, como Adan, fuimos puestos aqui, como los Jardineros de la Tierra, por lo tanto de nosotros depende la belleza y el orden de nuestro mundo, de nuestro jardín. La belleza interna y la verdad adquirida en el alma debe reflejarse en la rectitud y el orden externo. El mundo no cambiará si primero no cambiamos nosotros mismos. Ese es el Dharma.